



El alcalde de Cabezón, con corbata roja, y el diputado Alejandro García, a la derecha, acompañados de varios de los integrantes del equipo redactor y de miembros de la Asociación Amigos de Palazuelos, en la presentación de la iniciativa. :: M. A. SANTOS

# El tesón popular insufla esperanza al ruinoso monasterio de Palazuelos

## Un equipo multidisciplinar redactará el plan director que permitirá restaurar el convento

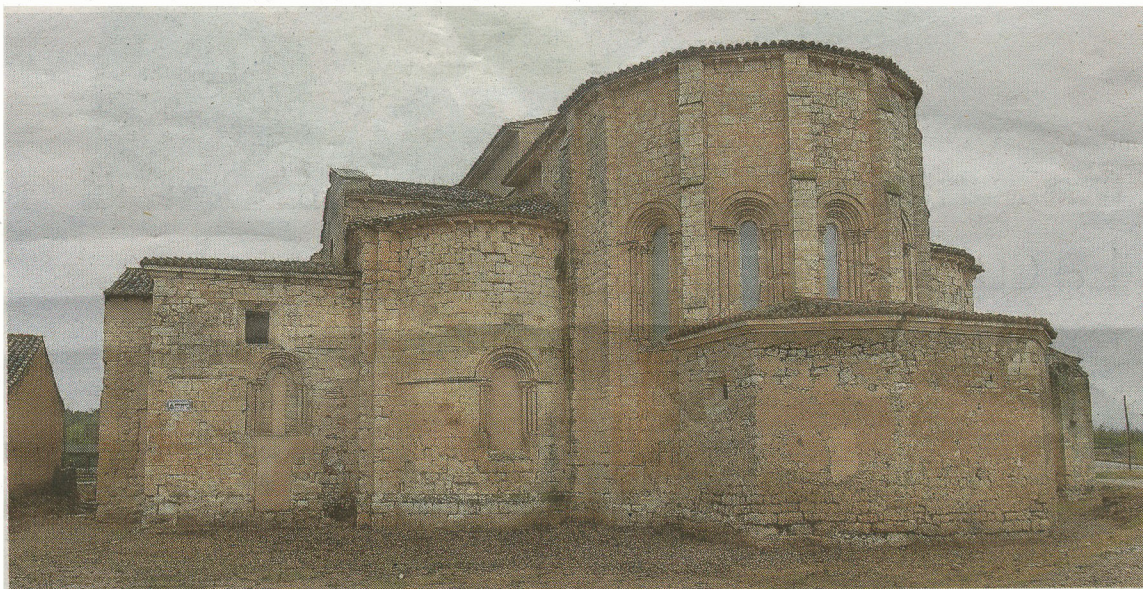
El alcalde de Cabezón canaliza la voluntad vecinal y consigue el compromiso altruista con Santa María de una veintena de expertos

:: TERESA LAPUERTA

**VALLADOLID.** «El último capítulo del monasterio de Santa María de Palazuelos está por escribir. Lo intentaremos elaborar nosotros para que las generaciones futuras puedan también admirarse con un edificio que enamora y sorprende». El doctor en Historia, investigador y colaborador de El Norte Javier Burrieza concluyó ayer con estas palabras su breve repaso a los ocho siglos de historia de esta joya cisterciense vallisoletana, y confirmó su voluntad de tomar parte en el despertar de su letargo.

Burrieza es uno de los expertos que colaborarán en la redacción del plan director para la restauración del monasterio, un trabajo que dirigirán los arquitectos Juan Alberto Martínez Peña y Ángel Rodríguez de Santiago (responsables de proyectos similares en el monasterio de La Santa Espina, o en el castillo de Coca), en el que participarán una veintena de profesionales de primera línea. El objetivo del equipo es redactar la mejor, más completa y exhaustiva hoja de ruta con la que solicitar a las distintas instituciones o entidades la financiación necesaria para ejecutar la restauración del monumento.

El alcalde de Cabezón, Víctor Coloma, lo tiene claro, «aun así no sabemos si conseguiremos ayuda, pero es evidente que sin un plan director ni siquiera podríamos pedirla». Con esa premisa y con la fortaleza que insufla el saberse canalizador de la voluntad de decenas de veci-



Ábside de la iglesia de Santa María de Palazuelos. :: A. QUINTERO

nos de su municipio y del de Corcos, que llevan años luchando por evitar la ruina definitiva del monumento, Coloma inició hace meses una búsqueda de adhesiones al proyecto que concluyó ayer con la presentación del equipo de expertos y de sus objetivos. Y es que Santa María es «un imán», tal y como repitieron los ponentes en varias ocasiones, que a nadie deja indiferente.

El alcalde agradeció el compromi-

so de estos profesionales que trabajarán de forma altruista, por lo menos hasta que la llegada de financiación externa permita hablar de 'direcciones de obra' -«ellos saben que ni el Ayuntamiento ni sus vecinos van a poner un céntimo»-, y recordó que el plan es un nuevo «pasito» en un largo camino vecinal y municipal. Recordó, por ejemplo, la creación de la Asociación de Amigos de Palazuelos -con un centenar de vo-

luntarios que llevan meses trabajando desinteresadamente en la consolidación de la iglesia-, o el acuerdo de cesión del monumento a favor del Ayuntamiento, alcanzado en marzo de 2012 con el Arzobispado de Valladolid. El municipio se comprometió entonces a rehabilitar el inmueble para destinarlo a usos socioculturales, con excepción de aquellos que «puedan atentar contra la dignidad y el respeto que se debe a un edificio

antiguo de carácter religioso».

Además de los directores y del historiador participarán en el proyecto, entre otros, la restauradora Natalia Martínez de Pisón, el arqueólogo Arturo Balado Pachón; el director de las Escuelas Profesionales de Danza de Castilla y León y premio Nacional de Danza 2008, Juan Carlos Santamaría González; el fotógrafo Justino Díez, el músico Antonio Rodríguez Baciero, la empresa de topografía Topoinca o la propia Facultad de Medicina, que colaborará en la investigación de los hallazgos de los enterramientos.

### Diagnóstico y fines

Los trabajos persiguen analizar las condiciones y características de conservación existentes para establecer un diagnóstico adecuado a los fines a los que será destinado -principalmente de los directores es que todo el trabajo relacionado con la documentación técnica y fotográfica esté listo antes de que concluya el año aunque, lógicamente, los estudios arqueológicos o documentales e históricos se alargarán en el tiempo. En cualquier caso, es probable que el avanzado estado de deterioro de algunas zonas como el coro, o de bienes como los sarcófagos, aconsejen intervenciones urgentes previas a la conclusión del plan director de la restauración.

El propósito de los directores es que todo el trabajo relacionado con la documentación técnica y fotográfica esté listo antes de que concluya el año aunque, lógicamente, los estudios arqueológicos o documentales e históricos se alargarán en el tiempo. En cualquier caso, es probable que el avanzado estado de deterioro de algunas zonas como el coro, o de bienes como los sarcófagos, aconsejen intervenciones urgentes previas a la conclusión del plan director de la restauración.

Los estudios arqueológicos serán uno de los pilares de ese diagnóstico pormenorizado de los restos ya que, como ayer recordó Balado, «solo se conserva la iglesia, pero el monasterio era mucho mayor».

Lugar de paso de emperadores, reyes y pensadores

**Alfonso Téllez de Meneses cedió las tierras de Palazuelos en 1213 a los monjes de San Martín de Valvení, que fundaron el monasterio de advocación mariana tras la reforma del Císter, y culmina-**

**ron su traslado en 1254. Santa María vivió intensos siglos de esplendor espiritual, docente (llegó a ser escuela) y material, en los que recibió la visita de emperadores (como Carlos I, que tras su abdicación conoció allí a su nieto don Carlos, camino de Yuste); de reyes como Felipe II y Felipe IV, o de juristas y pensadores como Gaspar Melchor de Jovellanos. En el siglo**

**XVI la a nave central de la iglesia se vino abajo y fue reconstruida por Juan de Nantes, aunque respetando la sobriedad del Císter.**

**Tras la desamortización comenzó el abandono y la decadencia. El monasterio se convirtió en fábrica de harinas y la iglesia se salvó de la ruina y de los expolios por sus funciones parroquiales. En 1931 fue declarada por la Junta Bien de Interés Cultural.**